

## JARDÍN BOTÁNICO CUPAYNICÚ

## Naturales atractivos

Por ANAISIS HIDALGO RODRÍGUEZ  
Fotos RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

Agrupados como guardianes, revestidos de rocío y envueltos en el dulce trinar de los pájaros, los ejemplares de la flora y la fauna del Jardín Botánico Cupaynicú despiertan al nuevo día. Algunos semejan alcanzar las cumbres; en cambio otros, como la palma corcho, apenas sobrepasan los 50 centímetros del suelo, a pesar de sus más de 40 años.

Así de sorprendente es este lugar, con un follaje intenso, matizado de un verde húmedo y tupido que testimonia su categoría como área protegida.

De cuánto ha crecido, ramificado y cosechado esta instalación científico-cultural y recreativa, desde su fundación, 22 de noviembre de 1981, dan fe las instantáneas de hoy, muchas replicadas en fotos de 15, bodas y cumpleaños en un ambiente natural y atractivo.

## HOY MÁS QUE AYER

Pero el Jardín Botánico es más que plantas. Su gente, su entorno y sus predios se mueven al compás de estos tiempos y sacan partido a las nuevas tecnologías, así lo ratifica el joven Oscar Fonseca Segura, especialista principal de Informática.

"A tono con el desarrollo informático del país y en consonancia con el gobierno electrónico, el Cupaynicú ejecuta acciones para mejorar sus servicios. Si bien desde el 2019 contamos con una página web, ya en este año pueden efectuarse reservaciones online desde esta."

"La aspiración es que las personas consigan pagar los servicios mediante POS y con moneda libremente convertible, de manera que solo sea pasar la tarjeta y consumir. También pretendemos establecer este sistema con la reservación online, para lo cual buscamos aplicaciones."

"Queremos implementar el servicio del Cupaynicú en la aplicación Transfermóvil, ello lleva una gestión con Bancard nacional, que probablemente esté lista para fin de año, sería genial, se eliminaría mucho burocratismo y ofreceríamos un servicio más completo."

"Para la tienda de plantas estamos pensando el pago mediante tarjetas magnéticas. La venta online de plantas se concretará más adelante, implica trabajo con la base de datos y las plantas disponibles, de hecho, muchas personas desean, como parte del proceso de informatización de la sociedad, que la prestación de servicios resulte lo más integral posible", añade Fonseca Segura.

## UN VERDE QUE ENAMORA

Este año la Covid-19 incidió en que el Cupaynicú no rebasara su récord de visitantes de hasta 13 mil personas, apenas mil y tantos han recorrido sus parajes, con un peso preponderante en los rumbos patrimoniales, desde Manzanillo, Campechuela y Bayamo.

"Lo más gustado es el servicio del restaurante y la visita guiada por las diferentes áreas, en estos aprenden sobre el cuidado y la conservación de las especies, sus nombres científicos, propiedades, beneficios para la salud y curiosidades del sitio", enumera Laritza Rodríguez Pérez, técnica de Promoción y comunicación.

El público se inserta en las diferentes propuestas veraniegas diseñadas para cada grupo etario, por ejemplo, a los niños les motiva la búsqueda del tesoro; a los jóvenes, el concurso de fotografía digital y a los adultos el karaoke.

En esta etapa estival el Cupaynicú ingresó 125 mil 200 pesos por la prestación de servicios recreativos, la tienda de plantas medicinales y ornamentales recaudó tres mil 667 pesos; de entrada 16 mil 398; por alquiler de locales y espacios, 30 mil; el área protegida, tanto por recorridos o proyectos del fondo forestal, aportó 48 mil 218 pesos y mil CUC por la exportación de servicios, y por hacer ciencia, medio millón de pesos.

## RESULTADOS

Desde el punto de vista científico, los principales resultados están asociados al incremento de la biodiversidad en el Jardín, tras un estudio comparativo de cuánto han aumentado las especies de interés e importancia.

"La cobertura boscosa se extendió en un 79 por ciento. En ello repercutió el Fondo Nacional de Desarrollo Forestal (Fonadef) y el personal del centro, con acciones en la protección de los suelos, la creación de barreras muertas y vivas para reducir la erosión, asimismo, censos de flora y fauna", refiere Carlos Manuel Arévalo Rodríguez, especialista en Conservación de la flora en áreas protegidas.

Como parte de la actualización de especies en el área, identificaron la paloma perdiz colorada, en peligro de extinción.

El ejemplar, si bien anida hace unos cinco años en el Jardín, no estaba registrado en los censos faunísticos del centro, trabajo desempeñado por el joven Arévalo Rodríguez, quien cursa el quinto año de la carrera de Ingeniería Forestal y centra su tesis en el tema.



Igualmente, realizan trabajos encaminados a elevar la protección de los ecosistemas forestales, mediante la vigilancia para detener la caza de especies que intervienen en el equilibrio y la salud del entorno.

Desde la ejecución de este proyecto por el Fonadef, en 2017, han incrementado las poblaciones de la flora y la fauna, como la de tocororo, y construyen nidos de forma manual para preservar especies; también, evitan que las personas corten madera y realicen otras actividades ilegales.

No menos importante ha sido el protagonismo del Cupaynicú en la educación ambiental de guardabosques, instituciones educacionales, la Actaf, Recursos Hidráulicos y otras, además de las comunidades de Guisa, Bartolomé Masó y Bayamo, que replican con éxito, mediante los patios populares, especies de la flora en peligro de extinción, como la begonia Cowellii, una planta de talla pequeña y ornamental.

## PROYECTOS

El trabajo a distancia aplicado, debido a la Covid-19, favoreció la concreción de publicaciones científicas en revistas nacionales y la reorganización de proyectos de colaboración que hoy rinden frutos en el rejuvenecimiento del vivero de plantas medicinales y en la repoblación recíproca de especies de la flora.

"Ante la nueva política científica diseñada por el país, se renuevan los convenios de cooperación con el Instituto de producciones agropecuarias Jorge Dimitrov, la Estación experimental agroforestal de Jucaibama, el Parque Desembarco del Granma, el Centro de estudios ambientales de Holguín y Camagüey, Bioeco, el Botánico nacional y la Red de jardines botánicos de Cuba, entre otros", acuña la bióloga Yolennis Rodríguez Paneque, quien ejercía como directora al momento de nuestra visita y actualmente se desempeña como jefa del departamento de ciencia, tecnología e innovación en la Delegación provincial del Citma.

Todas tendrán un fuerte componente en la capacitación y preparación del personal que labora aquí, además de la incidencia como proyectos que tributan a programas nacionales y provinciales.

"De este modo, serán fortalecidos el banco de germoplasma de especies endémicas y nativas, la siembra de plantas de interés agrícola, renovarán el cafetal, de tal forma que el público vea cómo se cultiva el café y cuáles son las variedades más resistentes", amplía Rodríguez Paneque.

Dispondrán de dos hectáreas para generalizar una experiencia de la estación de Jucaibama sobre variedades de frijol, que contará, además, con acciones puntuales del Proyecto para Fortalecer la Innovación Agropecuaria Local (Pial), lo que permitirá encadenar con productores de cuatro municipios la producción de alimentos y el servicio gastronómico, como cierre de ciclo.

Por otro lado, podrán actualizar los inventarios florísticos y de invertebrados, y se fortalecerán con especies de helechos y cactus.

Los senderos por los cuales transita el Jardín Botánico Cupaynicú constituyen muestra perenne de cuánto se puede hacer, desde Granma, a favor de una ciencia más competitiva, rentable y remunerada, que visualice las universidades como centros gestores de nuevos proyectos y sin que ello implique desatender la voz de la naturaleza.



Oscar Fonseca Segura, especialista principal de Informática



En el Cupaynicú fue identificada la paloma perdiz colorada



El Jardín Botánico reproduce con éxito la begonia Cowellii

